

MERCADO MUNDIAL DEL TRIGO. SITUACIÓN ACTUAL

*Por Lic. Javier Maseiro

El pasado mes de agosto el mundo pudo apreciar las impresionantes imágenes de los incendios forestales que hicieron de Rusia una noticia diaria. Dichos incendios fueron el desenlace del verano más caliente en la historia de Rusia, donde se vivió una situación generalizada de olas de calor y sequía que comenzó a finales del mes de mayo.

Asimismo, la fuerte sequía tuvo como consecuencia también que Rusia perdiera un tercio de su producción de trigo, lo que motivó a que el 5 de agosto el gobierno decidiera prohibir las exportaciones. Primero de manera temporal, y luego confirmando dicha prohibición hasta la siguiente cosecha. Un gobierno puede determinar la prohibición de la exportación de un producto por diversos motivos, siendo uno de ellos la prevención de un aumento en el precio de los bienes para consumo local.

Como bien se puede observar en el gráfico, el año 2010 comenzó con precios de trigo relativamente deprimidos, donde el precio más bajo se registra en el mes de junio. Esto, básicamente gracias a la fuerte recuperación que los stocks mundiales del grano tuvieron en la cosecha 2009. Sin embargo, durante el mes de julio comenzaron a hacer eco el intenso verano y sequías que se vivían en el hemisferio norte y sus implicancias sobre los rendimientos de la nueva campaña de trigo. Fundamentalmente la rusa. En este sentido, y con el fantasma de lo vivido en el período 2007/08 retornaron los hedge funds y especuladores al ruedo, haciendo que durante el mes de julio el trigo aumentara su precio un 40%.

Evolución del Precio del Trigo en la Bolsa de Chicago (centavos de dólar por bushel)

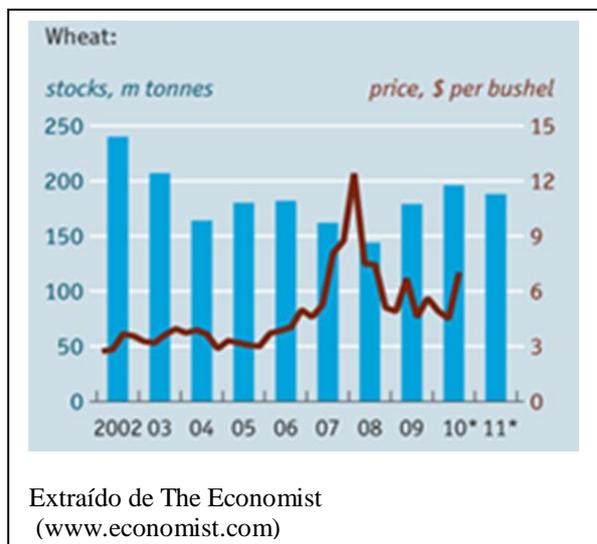


Gráfico extraído de Financial Times (www.ft.com)

Entonces, ante un escenario donde el trigo aumentó un 40% en su precio internacional, sumado a una pérdida de un tercio de su cosecha, es que el gobierno ruso se ve en la necesidad de prohibir sus exportaciones. De lo contrario se vería obligado a aceptar una escalada en los precios de gran parte de la canasta alimenticia de su población, lo que políticamente les es muy inconveniente.

Ahora bien, dado que Rusia es el tercer exportador mundial de trigo, una decisión de este tipo tuvo como consecuencia que el precio internacional se disparara de manera record al momento que se comunicó la misma a comienzos de agosto. Al punto tal que motivó una reunión de la FAO para analizar el asunto.

Para comprender parte de esta reacción tan precipitada, hay que recordar lo sucedido en el período 2007/08 donde varias regiones del mundo vivieron una situación de emergencia alimentaria, producto de los bajos stocks mundiales de trigo. En aquel momento, y como consecuencia de una modificación en los hábitos alimenticios de los países en desarrollo, los stocks mundiales de varios granos llegaron a un nivel muy bajo, mientras que al mismo tiempo sus precios alcanzaron niveles históricamente altos.



Producto de aquel escenario en países tales como Egipto, Haití, Costa de Marfil, y Uzbekistán, entre otros, se vivieron violentas protestas populares en rechazo al encarecimiento de los alimentos.

Entonces, ante una situación como la planteada en agosto del presente año, Egipto (principal importador mundial de trigo), así como Túnez, Argelia y Jordania, ni bien surge la prohibición rusa se volcaron al

mercado spot adquiriendo cantidades extra. Mientras que a su vez otros países recurrieron al mercado de futuros para asegurar su abastecimiento de trigo.

Es esta conducta de pánico generalizado la que magnifica entonces de tal manera el efecto de la prohibición rusa a las exportaciones de trigo. Donde no debemos olvidar además el papel de los especuladores y fondos de inversión (que se habían olvidado temporalmente de los mercados agrícolas) en los mercados de futuros.

Asimismo, y pasado el pánico, es de esperar que no se retorne a una situación como la vivida dos años atrás (todavía se está lejos a nivel de precios), ya que en este momento el mundo cuenta con suficientes stocks de trigo como para satisfacer a toda la demanda y conservar un margen prudencial. Por lo tanto, los fundamentos del mercado para los próximos dos años no justificarían variaciones de precios muy abruptas, cuando en definitiva ya las ha habido.

En este sentido, el mayor reto para los productores, quienes en definitiva son los que deciden sobre la cantidad a producir para el año siguiente, se encuentra en la fuerte volatilidad que presenta este mercado actualmente, donde en el término de una semana uno puede pasar de generar grandes ganancias, a estar en niveles que apenas cubran los costos.

Profesor de la Cátedra de Comercio Internacional
FACS, Universidad ORT – Uruguay